





ARTE Y LITERATURA

60 años del libro maestro de Pedro Prado

Alsino: La Tarde De la Anunciación

Por Rodolfo Garcés Guzmán

—Se llama Alsino: quiere alas para volar al cielo.

Había nacido un personaje inmortal para una obra maestra del escritor Pedro Prado.

Muchos son los seres famosos en la literatura cuyos autores no conocen ni recuerdan el lugar del alambicamiento. No es raro. Los protagonistas creados suelen tomar cuerpo y personalidad propia. Apenas desmenuándose por las páginas, el escritor que los dibujó descubre, ahorrado, su autodeterminación para cambiar de rumbo e intentar incluso destino diferente al trazado por su creador.

Algunas emociones son imprecisas, pero dejan huella. Tienen forma en imágenes que el escritor vierte y desgrana en sus páginas. El protagonista puede —o no— ser novelesco, aunque nace de la memoria, hecho vivencia, independiente o dependiente del dolor. Pedro

Prado lo confirma al relatar su "Historia desconocida".

"Al lado de un hospital, vecino a un cementerio, viví mi niñez y mi juventud solo con mi padre. Tenía dos años apenas cuando mi madre murió. ¿Cómo podría en verdad recordarla? ¿Y cómo podría su verdad olvidarla?"

"La recordaría sin recuerdos, la vería sin imágenes, la sentiría en las caricias que no llegaban, en el refugio que no tuve, en el sostén del cual quedé despojado, en la tristeza que no podría ser compartida, y en la alegría que no podría ser contemplada."

"La madre se continúa en las caricias y con ellas termina de modelar a su hijo."

"Pero sería yo, el hijo, quien debería crear a su madre; madre toda hecha de constantes, y la terminaría de modelar con mis gozos sin eco, sin dolores, sin apoyo y mis caricias imposibles."

"Los amores humanos a humanos sirven, por grandes que sean, alientan, fatigando, desahogado pronto sus límites; los amores humanos a los seres que en alguna medida van dejando de serlo, pueden extenderse en una libertad sin medida."

"Y fue así, como sin yo saberlo, pasó mi madre a ser como mi hijo, y a mi vez llegué a ser como el hijo de mi propia y primigenia creación."

"La cruz con toda la gracia que siempre me será desconocida, y continué así hasta que ella concluyó por rodearme completamente, y todo lo vi teñido de su absoluta transparencia. La tuve siempre en torno mío como mi propia y dilucidada emanación."

"Como un hijo que se gesta en las entrañas carnales, mi madre alimentó su esencia en lo mejor de mi espíritu, y toda mi vida se resistió de ese esfuerzo"

en el cual parecía engendrar mi propio origen."

"Contadísimos hombres lo comprendieron; y muchas mujeres, con sólo sospecharlo, terminaron por callar y alojarse, a la vez sigilosas y prudentes."

Son escritos apocópsicos leídos y conocidos, a pesar del valor de la confianza y el sello espiritual característicos.

Revelaciones íntimas de un hombre y un poeta admirables. Algunos dicen que su verso daba con un ala en Garcilaso y con la otra en San Juan de la Cruz. Además, fue novelista, ensayista, arquitecto, pintor, escultor, campesino y just rural.

"Camino de las horas", "Ocho en las dunas", "Esta bella ciudad envuelta", "Vida del Mar cada mesos..."

"Nada más que una rosa". ¿Desde cuándo a flores le rosa? —se pregunta —y por ahí responde: "La rosa empieza a florecer en Dios". "Que decir de 'Alsino'?" (Y de sus experiencias como juez de paz, en una obra rica en anécdotas, que es una simplificación de la filosofía y la justicia más simples, cercanas a la perfección) "Andar", poema dramático en prosa y "La Reina de Rapa Nui", que adentra en los misterios de la lejana posesión chilena, enriquecen su narrativa. Son hitos de su maravillosa facultad creadora, que junto al estilo determinan su permanencia, a pesar del olvido y del apuro de los que ya no leen.

"Y 'Los Dioses', esa hermandad suada y alimentada por él, o su genialidad y picardía, en 'Kares-I-Roshan'?"

Puede un bonhomía y comprensión para entenderse con cualquiera, sin importancia de edad ni de cultura. Y una humildad natural, ajena a búsquedas publicitarias y aun desdén de la divulgación de sus méritos. En marzo de 1949, avistó la obituario del indolente de los juizados que otorgaban el Premio Nacional. Pensó —y acordó— que iban a otorgárselo y fui a convencer con él en su casa de la avenida La Marina, en Vida del Mar, cuyo lugar ocupa ahora un edificio de departamentos. Horas más tarde, llamó secretamente a don Joaquín Lepelley, mi director en "El Mercurio" de Valparaíso, para pedirle que aquel diálogo, que me abrió su mente, por simpatía, no fuera publicado. Tuve que ponerme firme e insistente ante el director, quien terminó por confirmar la acción del reportero. Semanas más tarde lo ugareron. Entonces reproché a Carlos Príncipe Saldaña por haberlo propuesto para el galardón.

"Todo este barullo se le debe a usted —dijo—."

"No, don Pedro, replicó el poeta. La culpa es suya por haber publicado lo que escribí."

No le gustaba lo mundano, ni el ruido, menos el ropaje escueto con que los hombres se visten para mejor triunfar en la vida. Para él era más veraz y importante un rincón campesino, la música, la soledad.

Siempre le agradecí su confianza sobre el nacimiento, el origen de "Alsino", contada una tarde, sin intención, casi como cualquiera, pero que constituyó primicia absoluta. Y más ahora que la obra (1920) cumple 60 años.

Oído al Viento

Noticias del Extranjero

Por Juan Gabriel Araya

Nueve Noticias del extranjero, Mito, Premio Editors, 1979, de Pedro Lantta, poemas apretados, densos y definitivos que entregan el rumor de un espíritu que se estremece al contacto con el ser —en la línea del pensamiento de Octavio Paz— y la palabra austera, culta y temblorosa de un hombre que crea su propio continente para mirarse en él y no sentirse varado en un país extraño.

Estas noticias de un conacional nos traen un iluminador y lúcido prólogo "Una experiencia literaria en su contexto", donde el poeta da cuenta de su inserción en la poesía hispanoamericana y en la joven poesía de su tiempo y confiesa el interés por la palabra que Gonzalo Rojas, el del 30, supo inculcarle con habilidad y sabiduría. Interesante texto, digno de un

escritor que sabe decir la palabra exacta y penetrante.

La primera parte de su libro está formada de textos escritos entre 1974 y 1978. La mayor parte de ellos son epigramáticos, recitativos, pues aluden a lecturas y a reflexiones personales que las sentencias muy bonitas, como esta "Carta de navegación": "El futuro está claro / pero el presente es imprevisible".

Los poemas de Lantta ofrecen una curiosa estructura, por una parte se muestran como la extensión de la palabra de otros, aprehendida como propia (Don Quijote lucha a los comendadores de Cervantes por razones puramente personales, Teatro de invierno, Fin de verano, Reflexiones de Aquiles, Dibujo con un lápiz las alas de los ángeles, etc.). Desde

otro ángulo, instaura pequeñas situaciones que afirman rotundamente alguna verdad: "Tu nombre es tan hermoso como el vuelo de un pájaro" ("Parábola"), o bien, instancias positivas del poema o procedentes de otros textos que se resuelven en hábiles paradojas: "El futuro no es lo que vendrá / (de eso sabemos más de lo que el mismo cree) / el futuro es la ausencia".

La segunda parte del libro está compuesta de algunos poemas de su anterior "Y después inmortales" (1960-1973). Subterráneo, en forma notable, su magnífico "Ya hablaremos de nuestra juventud", poema de un gran encanto evocador, lírico por excelencia.

"Ya hablaremos de nuestra juventud ya hablaremos después, muertos o vivos con tanto tiempo escaso,

con años fantasmales que no fueron los nuestros".

Existe una postdata de Enrique Liba. No obstante nos interesa la data, la noticia, la vida en comunión total con la poesía y la literatura que grafica con la emoción del verso nuestro Pedro Lantta.



Escritor Pedro Prado.

Alsino, la tarde de la anunciación [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alsino, la tarde de la anunciación [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile